
J. L. Martínez Campuzano

Portavoz de la
Asociación Española
de Banca (AEB)

Todo lo que sea necesario



El FMI prevé unas pérdidas económicas acumuladas

de 12 billones de dólares desde el inicio de la crisis sanitaria hasta el 2021. Para hacernos una idea, esta cantidad es equivalente al PIB generado en Europa en un año. Otro cálculo dramático es el de la Organización Mundial del Trabajo, que cifra las horas de trabajo perdidas en un equivalente a 500 millones de puestos de trabajo.

Cifras tan horribles exigen respuestas contundentes, consenso y cooperación en todos los ámbitos. A escala global se estima que el impulso fiscal implementado ha superado los 11 billones de dólares, una cifra sin precedentes. También ha sido excepcional la expansión monetaria implementada para estabilizar los mercados financieros y llevar la liquidez que necesitan familias y empresas a través de los bancos. Estos se han implicado desde el inicio, mostrando que la colaboración público-privada es imprescindible para proteger el tejido productivo y aminorar el impacto de la crisis en los más vulnerables. Autoridades, empresas y bancos han tomado las medidas necesarias hasta el momento.

En el plano sanitario estamos aprendiendo a vivir con la pandemia de forma responsable, con distanciamiento social y mascarillas en nuestro día a día, entre otras medidas. En el plano económico, también tendremos que mantener los principios que tan buenos resultados han dado hasta el momento: la inmediatez, la contundencia y la perseverancia en la estrategia a seguir. Para que esta estrategia funcione requiere el consenso de todos los agentes a escala internacional. Como el que ha demostrado Europa con la creación de un fondo conjunto que refuerce las medidas tomadas en cada país para lograr un crecimiento sostenible y digital. Un consenso esperanzador que cuenta con la total disposición de los bancos para financiarlo. |